

ESTUDIO BÍBLICO

TÍTULO: Proverbios 8:13 – El Padre Celestial odia a los malvados y el mal.

Fecha: 10/07/25

Escrito por: Daniel M.

Voy a explicar unos de los pasajes impresionantes del libro de Proverbios qué es necesario para nuestra salvación eterna, donde el Padre Celestial siendo el Dios Supremo, odia a los malvados y el mal. Si no lo sabias, en Efesios capítulo 5, versículo 1, se enseña que debemos de imitar al Padre Celestial hasta cierto punto, lo repito, hasta cierto punto, no en su totalidad ni superior a él, por tanto, lo que él odia, nosotros también debemos de hacerlo, aún que te hayan enseñado todo lo contrario y es necesario si queremos alcanzar la salvación eterna.

En este estudio bíblico, va haber dos sesiones: explicación del versículo principal, y luego una sesión de preguntas y respuestas, donde se explicara detalladamente.

SESIÓN NÚMERO UNO: Explicación del versículo 13 del capítulo 8 de Proverbios.

Voy a usar la traducción de la Biblia de Jerusalén, que dice así:

Temer a Yahvé es aborrecer el mal. El orgullo, la arrogancia, el mal proceder y la boca mentirosa, eso es lo que aborrezco.

Explicación paso por paso de esta enseñanza:

Número uno: Tener Temor al Padre Celestial, significa tenerle un respeto reverencial y obediente o en otras palabras, ser sumiso con gran respeto reverencial hacia él. No significa tenerle miedo, sino, obediencia y respeto, es único y valioso ya que es el soberano supremo, es un valor que nos guía por el verdadero camino de la justicia, la paz, y todo lo que corresponda en base a las enseñanzas. El siguiente versículo 7 del capítulo 1 de Proverbios, dice lo siguiente:

El temor del Señor es el principio de la sabiduría.

La enseñanza concluye que el principio del respeto reverencial hacia el Padre Celestial es su sabiduría, y anteriormente el versículo 13, forma parte de su sabiduría, es un conocimiento de que debemos tener y aplicar conforme a su voluntad. En muchos versículos se nos enseña, incluso en el Evangelio, de que el Padre Celestial odia a los malvados y el mal. Por eso, es muy importante estudiar su palabra y ejecutarla en lo que está en armonía con el Evangelio, de esta manera, evitarás que te engañen y no pierdas la salvación eterna.

Número dos: Ahora que tienes el conocimiento anterior, el Padre Celestial odia a las personas malvadas y el mal. Es fundamental comprender que la base del odio es contra los malvados, no contra las personas justas que practican la justicia qué no practican el pecado; el Apóstol Juan hace una clara diferencia entre una persona pecadora y una persona justa, lo puedes leer en: primera de Juan capítulo 3, versículo 7 al 8.

Además, amar al Padre Celestial también implica odiar a los malvados y el mal, como bien lo argumenta el Rey David, vamos a leerlo en Salmos capítulo 97, versículo 10, dice así:

Los que amáis al Señor, aborreced el mal.

Si realmente amas al Padre Celestial hecho y en verdad, tienes que cumplir de tu parte, tal como se enseña en múltiples enseñanzas; el Apóstol Pablo argumenta semejante a estas palabras anteriores en Romanos capítulo 12, versículo 9, dice así:

El amor sea no fingido. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.

Pablo hace una clara diferencia entre lo malo y lo bueno, es decir, odiar a los malvados y el mal y apartarse de ella, y luego, debemos de seguir lo bueno como le agrada al Padre Celestial por medio de su Amado Hijo Jesús. Recuerda que el Señor Jesús enseñó que debemos de hacer la voluntad de su Amado Padre Celestial, lo puedes leer en: Mateo capítulo 12, versículo 50.

Ahora, voy a explicar cada uno sobre la maldad que odia el Padre Celestial:

El orgullo: Hay dos tipos de orgullo siendo el bueno y el malo: el bueno es estar orgulloso del Señor Jesús de lo que hacemos en relación a lo que es justo, siempre dando gracias al Padre Celestial en nombre de Jesús. Y el orgullo malo, es creerse independiente y fuerte, alejado del Padre Celestial y del Señor Jesús, siendo todo lo contrario a la humildad sin ni siquiera reconocer sus propios pecados, es un camino que lleva a la destrucción al estar en la persistencia.

La arrogancia: Depende de como se interprete, ya que puede ser igual o semejante al orgullo malvado. Un ejemplo para entender profundamente la arrogancia que odia el Padre Celestial es el siguiente: El Señor Jesús enseñó una parábola de un fariseo y un publicano, el fariseo actuó como arrogante y soberbio, pero el publicano actuó con humildad y se consideró justo delante del Señor. La parábola lo podes leer en: Lucas capítulo 18, versículo 9 al 14.

Un ejemplo justo de un hombre llamado el Rey David: El mismo reconoce sobre la arrogancia qué es malo delante del Señor, por tanto, su argumento es con humildad y evita las cosas que no le agrada al Padre Celestial al tener el conocimiento justo. La enseñanza lo podes leer en: Salmos capítulo 131, versículo 1.

La palabra arrogancia es un camino que lleva también a la destrucción. Es una acción que va en contra de la Soberanía del Padre Celestial, aparentar algo que no es y todo lo relacionado a este.

El mal proceder: Es el camino que lleva a las tinieblas, es decir, es el camino seguro hacia la maldad que lleva a la destrucción. Aquí, hay muchas cosas, una de ellas es: lo que se mencionó anteriormente del orgullo y la arrogancia, causar divisiones y enemistades, la idolatría, la fornicación, usar el nombre del Padre Celestial en vano, robar, asesinar que significa derramar sangre inocente, así también ser totalmente carnal como lo enseñó el Apóstol Pablo en Gálatas capítulo 5, versículo 16 al 26, entre otras cosas. Como lo dije antes, este también lleva al camino a la destrucción.

La boca mentirosa: Mentir es un pecado, pero si mientes y reconoces que es así con arrepentimiento genuino, hazlo, esfuérzate en no hacerlo más. Además, los que no se arrepienten de ello, acarrean destrucción igualmente. Una cosa debes saberlo, hay una enseñanza que si se puede mentir siempre y cuando sea de forma justa, dando tu vida por los hermanos en la fe, siendo tu prójimo. El ejemplo de mentira que esta escrito y es considero justo delante del padre Celestial, es Rahab, la prostituta que

oculto a los mensajeros y los ayudó a regresar sin riesgo alguno por otro camino. Dicha historia, esta escrita en el Antiguo Testamento y el Apóstol Santiago hizo un recordatorio sobre este tema en relación que la fe va en conjunto con las obras, lo puedes leer en Santiago capítulo 2 versículo 26. Esta mentira tiene que ser ejecutado con precisión y estar dispuesto a dar tu vida por los hermanos en la fe, no es una mentira cualquiera, ten en cuenta esto.

Esta es una lista de lo que odia el Padre Celestial, siendo lo principal que todo verdadero cristiano debe seguir y obedecer. Si cumples la obediencia, el Rey David dijo lo siguiente en Salmos capítulo 111, versículo 10:

El principio de la sabiduría es el temor de Yahvé, buen sentido tienen los que lo practican. Su alabanza por siempre permanece.

Llevar a practicar el respeto reverencial hacia el Padre Celestial, no solo tiene buen sentido, sino que también trae alegría y caminar por el camino correcto de la justicia. Por ejemplo, guardar y obedecer sus mandamientos, uno de ellos es no robar. Ya que el Temor y guardar sus mandamientos van en conjunto, como bien está escrito en Eclesiastés capítulo 12, versículo 13, dice así:

El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos.

No van separados, sino, en conjunto, van de la mano y se debe de obedecer. La Iglesia del Padre Celestial y del Hijo Jesús, no guardamos el día sábado, por tanto, este mandamiento es para el pueblo de Israel. El mandamiento del domingo es inventado por la gran ramera siendo la católica romana, es una doctrina de hombres y no procede del Señor.

SESIÓN NÚMERO DOS: Lista de preguntas y respuestas.

En esta sesión, es para ayudar a entender aún más profundamente las enseñanzas que están interconectadas, es decir, que cada uno está en armonía con el resto de lo que se enseña en la Biblia inspirado por el Dios Supremo siendo el Padre Celestial.

Pregunta número uno: ¿Los verdaderos cristianos estamos obligados a obedecer el Temor al Padre Celestial?.

Respuesta: Si. Estamos obligados, ya que forma parte para la salvación eterna. El Apóstol Pedro lo afirma junto con el contexto, la enseñanza se encuentra en primera de Pedro capítulo 1, versículo 16 al 17, dice así:

Pues las Escrituras dicen: «Sed perfectos, porque yo soy perfecto».

Y recordad que el Padre celestial, a quien vosotros invocáis, no tiene favoritos. Él os juzgará y os recompensará según lo que hagáis. Así que tenéis que vivir con un reverente temor de él mientras seáis «extranjeros en la tierra».

Cómo bien se lee, debemos de ser perfectos como lo es el Padre Celestial, mientras nosotros estamos viviendo aquí en la tierra teniéndole un respeto reverencial hacia él correctamente. No se puede ignorar, se debe obedecer para alcanzar la salvación eterna.

Pregunta número dos: ¿Qué sucede si alguien no vive conforme al respeto reverencial al Padre Celestial?.

Respuesta: Si alguien afirma ser cristiano y no vive conforme a las enseñanzas, el Apóstol Pedro citó lo enseñado en el Antiguo Testamento lo que le ocurrirá a esta gente en: segunda de Pedro capítulo 2, versículo 5 al 9, dice así:

El Poderoso tampoco perdonó al mundo antiguo, aparte de Noé y a los otros siete miembros de su familia. Noé advirtió al mundo del justo juicio del Poderoso. Por eso el Poderoso lo protegió cuando destruyó, con un gran diluvio, a todos los que no tenían temor reverente al Poderoso.

Tiempo después, el Poderoso condenó las ciudades de Sodoma y Gomorra, y las redujo a montones de cenizas. Las puso como ejemplo de lo que le sucederá a la gente que no tienen temor reverente al Poderoso.

El Poderoso también rescató a Lot y lo sacó de Sodoma, porque Lot era un hombre recto que estaba harto de la vergonzosa inmoralidad de la gente perversa que lo rodeaba.

Así es, Lot era un hombre recto atormentado en su alma por la perversión que veía y oía a diario.

Como veis, el Señor sabe rescatar de las pruebas a todos los que viven en obediencia al Poderoso, al mismo tiempo que mantiene reservados a los perversos hasta que sean castigados en el día del juicio.

Aquí, en esta enseñanza tenemos la respuesta, se dice bien claro que la gente al no vivir con temor reverente al Padre Celestial, será arrojado al lago de fuego y azufre cuando llegue el día del juicio, siendo reducidos a cenizas en cuerpo y alma para dejar de existir para siempre. Además, la palabra Dios significa un ser Poderoso, y lo enseñado refleja a las dos personas divinas siendo el Padre Celestial y el Señor Jesús, ambos Dioses. El Señor Jesús siendo la roca, castigo y destruyó a todas esas personas malvadas junto con lo que poseían, por no tener temor reverente a su Amado Padre Celestial, y por si fuera poco, rescato hasta Lot por vivir en la verdadera justicia y no se contaminó de las personas malvadas que le rodeaban; lo que hizo el Señor Jesús es ejecutar el juicio de su Amado Padre Celestial, demostrando que Jesús hace tropezar aquellos que no obedecen la palabra de su Padre, sellando su propio destino hasta ser destruidos.

Pregunta número tres: ¿Debemos de odiar a un verdadero hermano en la fe cuando empieza a practicar el mal?.

Respuesta: No. Hasta que se demuestre con certeza de que se haya apartado del verdadero camino, convirtiéndose en un apostata de la fe. Un hermano en la fe que posea un gran conocimiento del Padre Celestial y del Señor Jesús, viviendo conforme a las enseñanzas de ellos dos, debe de exhortar al hermano que está cometiendo tales actos no agradables delante del Padre y de Jesús. Si el hermano no escucha, ora por él, conforme a la voluntad del Padre Celestial como bien esta escrito en: Santiago capítulo 5, versículo 15 al 16. Si ves que los resultados son como se espera con confianza sin dudar y el hermano cambia para bien, eso significa que el Padre te oyó y le perdonó, guiándolo por el camino correcto.

En situaciones críticas donde un hermano persiste en pecar una y otra vez, o es disciplinado por el Padre Celestial o no es disciplinado por él, ya que el Padre disciplina a sus hijos con el fin de que abandonen el mal y sigan el bien, hasta le puede quitar la vida para que no se condene con el mundo. En caso de no ser disciplinado como escrito en Hebreos capítulo 12, versículo 5 al 11, significa que no es un hijo legítimo del Padre Celestial, sino es, ilegítimo y un falso cristiano total.

Los que se han apartado del verdadero camino para su propia destrucción, a estos si podemos odiarlos totalmente, tal como está escrito anteriormente. Si odias a un verdadero hermano en la fe, estas cometiendo un acto de homicidio y no tienes la

vida eterna, estas muerto, al menos que te arrepientes antes de que sea demasiado tarde.

Pregunta número cuatro: ¿Entra en conflicto al considerar prójimo a todos los seres humanos y el Respeto Reverencial al Padre Celestial?.

Respuesta: Si. Entra en conflicto y afecta la salvación eterna, porque el segundo mandamiento del Padre Celestial es una orden de amar con fraternidad a tus verdaderos hermanos en la fe solamente, a nadie más. Aquellos que consideran prójimos a un asesino qué derrama sangre inocente en la cuál, el Padre Celestial odia a esa persona por hacer el mal y no el bien, estas amando a alguien con fraternidad y no estas haciendo la voluntad del Padre, corriendo un riesgo demasiado grande y vas a sufrir las terribles consecuencias si no te arrepientes cuando antes. Las enseñanzas enseñan bien claro lo que tenemos que odiar y lo que no.

Tenemos dos ejemplos de las siguientes enseñanzas en Salmos:

Capítulo 11, versículo 5, dice así:

El SEÑOR prueba al justo, pero su alma aborrece al impío y al que ama la violencia.

Capítulo 5, versículo 5 al 7, dice así:

Los arrogantes no se presentarán ante tus ojos; aborreces a los que obran iniquidad.

Destruirás a los que hablan mentira; al hombre sanguinario y engañador abomina el SEÑOR.

Pero yo, por la abundancia de tu gracia, entrará en tu casa y en tu temor me postraré hacia tu santo templo.

El Rey David lo dice bien claro y directo, que el Señor odia a las personas malvadas y hasta los destruirá. Por si fuera poco, David menciona el respeto reverencial hacia el Dios Supremo siendo el Padre Celestial, demostrando lo fundamental que es para estar con él, además, en el futuro como lo dijo el Señor Jesús en Mateo capítulo 5, versículo 8, lo veremos tal como es físicamente en obediencia.

Pregunta número cinco: ¿Entra en conflicto la enseñanza de Juan capítulo 3, versículo 16 y el Temor Reverente al Padre Celestial?.

Respuesta: No. No se puede contradecir a si mismo las enseñanzas. Lo que se enseña en el versículo 16 junto con el contexto, es sencillamente de que el Padre Celestial ama a todos aquellos que le siguen en obediencia a su Amado Hijo Jesús, no antes. Antes de creer y obedecer a Jesús, éramos pecadores, por tanto, el Padre si nos odiaba, pero al confiar y obedecer a Jesús hecho y en verdad, aquí es donde el Padre nos ama de verdad. Este versículo es muy citado por los falsos cristianos engañados por satanás el diablo de que el Padre Celestial ama a toda la humanidad del planeta tierra, es una gran mentira y una herejía de alto grado, totalmente contrario al Temor Reverente al Padre Celestial.

Pregunta número seis: ¿En que parte del Evangelio se enseña más sobre el Temor Reverente al Padre Celestial?.

Respuesta: En muchos versículos, pondré dos ejemplos:

En Primera de Timoteo capítulo 3, versículo 14 al 16, se enseña lo siguiente: Donde se enseña que el Padre Celestial quiere que le obedezcamos a su Hijo Amado Jesús, y ese Dios manifestado en carne es el verbo, siendo el Señor Jesús, haciéndose semejante a los hombres y obediente a su Padre hasta la muerte, que estuvo durante tres días empezando el miércoles, luego, el Padre lo resucitó de los muertos en un día sábado. Tenemos que seguir sus pasos, confiar que él es el Señor Jesús hijo Amado del Padre Celestial, siendo el Mesías de Israel y el descendiente biológico del Rey David por medio de su padre humano llamado José, pero seguirle en obediencia hecho y en verdad, no de palabras; por supuesto, creer en su muerte y resurrección.

En primera de Timoteo capítulo 6, versículo 3 al 13, se enseña lo siguiente: Debemos estar contentos con lo que tenemos, siendo ropa y sustento, y no amar al dinero; tenemos que apartarnos de los tales que no siguen la doctrina de Jesús y conforme el Temor Reverente al Padre Celestial. El versículo 11, el Apóstol Pablo dice lo siguiente: Mas tú, oh hombre del Poderoso, huye de estas cosas, y sigue la justicia, el temor reverente al Poderoso, la verdadera doctrina, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

Debemos de seguir la obediencia como corresponde perseverando hasta el final, sin importar las consecuencias.

FIN DE LA ENSEÑANZA.

Atentamente, Daniel M.